

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO – 18 Septiembre de 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Nos reunimos, como cada domingo, para celebrar la memoria y la presencia de Jesucristo en la Comunidad. Él es nuestro único Señor. Hoy nos advierte del peligro de la idolatría al dinero y del apego a las cosas materiales. Nos muestra en el evangelio cuál debe ser nuestra actitud: aprovechar la vida y los dones recibidos de Dios, con gratitud y generosidad. El mensaje está claro: *“nadie puede servir a dos señores”*.

Hoy la Iglesia celebra la “Jornada mundial del Turismo” con ella se nos anima a comprometernos con un turismo respetuoso con los demás y con el planeta, que promueva el encuentro entre personas, territorios y estilos de vida diferentes.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ **Se hace una breve pausa en silencio...**

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXIV T.O.)

Primera Lectura:

Lectura de la profecía de Amos (8,4-7):

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo: «Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal —reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño— para comprar al indigente por plata y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?». El Señor lo ha jurado por la Gloria de Jacob: «No olvidaré jamás ninguna de sus acciones».

Palabra de Dios

Salmo 112

R/. Alabad al Señor, que alza al pobre.

*V/. Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,*

ahora y por siempre. R/.

V/. El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que habita en las alturas
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra? R/.

V/. Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo. R/.

Castejón de Valdejasa

na

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,1-8):

Querido hermano: Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto. Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos; este es un testimonio dado a su debido tiempo y para el que fui constituido heraldo y apóstol —digo la verdad, no miento—, maestro de las naciones en la fe y en la verdad. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando unas manos limpias, sin ira ni divisiones.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (16,1-13):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: “¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu

administración, porque en adelante no podrás seguir administrando». El administrador se puso a decir para sí: «¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa». Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: «¿Cuánto debes a mi amo?». Este respondió: «Cien barriles de aceite». Él le dijo: «Toma tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta». Luego dijo a otro: «Y tú, ¿cuánto debes?». Él contestó: «Cien fanegas de trigo». Le dice: «Toma tu recibo y escribe ochenta». Y el amo alabó al administrador injusto, porque había actuado con astucia. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su propia gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Acudimos una vez más a Dios Padre que acoge nuestra oración y decimos:*

- ♥ Por la Iglesia, para que sea testimonio de acogida y servicio a todos especialmente a los más pobres, dando testimonio del amor gratuito de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por cada uno de nosotros que a Ti acudimos, Señor. Para que vivamos con entrega, dando testimonio de tu Amor en nuestra casa, en el trabajo, con quienes viven a nuestro lado. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ En la Jornada mundial del turismo te pedimos que esta actividad se convierta en un instrumento de proximidad y de cercanía que haga crecer el espíritu de fraternidad entre los pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por nuestra sociedad, que basa su seguridad en el bienestar de unos pocos, en el consumo, y en no mirar a los necesitados. Para que aprendamos a vivir en solidaridad con las personas más pobres y empobrecidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Por nuestra Unidad Pastoral para que vivamos la pertenencia a la Iglesia como un empuje para buscar el bien de los hermanos, creando relaciones de apertura y hermandad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Acoge, Señor, nuestra oración confiada. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN:

Una vez más, el Maestro nos recuerda en su Evangelio que nosotros "no podemos servir a Dios y al dinero".

Dios y el dinero son siempre amos contrarios y opuestos: servir al segundo exige aborrecer al primero.

Jesús quiere que elijamos por nuestro "valor supremo", perla preciosa y tesoro, al Dios que habita en el cielo.

El "dios Dinero" es un monstruo vil, injusto y traicionero:

Nos destruye y nos devora entre sus garras de acero.

Por eso, Jesús nos pide que lo usemos como medio "para ganarnos amigos en los hogares eternos".

Señor, que todos hagamos del dinero un uso recto y no nos dejes caer en ese "negro agujero".

Somos administradores de los bienes de tu Reino. ¡Que, como Jesús, pasemos por la vida "compartiendo"!

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

XXV DOMINGO ORDINARIO

- AMÓS 8, 4-7
- I TIMOTEO 2, 1-8
- LUCAS 16, 1-13

“Nadie puede servir a dos amos”

Jesús sigue con las parábolas. Si el domingo pasado nos hablaba del corazón de Dios, el corazón del padre misericordioso, este domingo nos habla del corazón del hombre: dividido y miserable en sus aspiraciones y acciones.

La parábola y las palabras de Jesús en la explicación de la misma nos pueden sonar a raro: ¿es que Jesús nos dice que debemos ser injustos? ¿debemos aprovecharnos de los demás?

No es ese el fin del mensaje de Jesús sino “nadie puede servir a dos amos”.

El corazón de las personas es libre, nuestro Padre Dios nos hizo semejantes a Él en el amor y en la libertad, en la capacidad de decidir. No somos máquinas de Dios, somos libres para decidir nuestro futuro. Y en la libertad está el riesgo.

Las grandes catedrales de hoy en día son las entidades bancarias, las grandes corporaciones económicas, las multinacionales. Los mendigos ya no se ponen a las puertas de las Iglesias, sino en las de los supermercados. Hoy en día adoramos el dinero, el poder y les construimos los templos. Pero este Dios es insaciable, y cuando le fallamos, nos deja solos, nos expulsa fuera, y nos encontramos como el administrador de la parábola: “cavar no tengo fuerzas, mendigar me da vergüenza”.

Esa es la realidad del ser humano. Y Jesús nos invita a servir al Dios amor, que tiene corazón de misericordia y cuando le fallamos y nos encontramos solos y volvemos los ojos a Él, lo encontramos con los brazos abiertos para que retomemos su camino, que es el nuestro. Y Jesús nos dice que, de la misma forma que somos astutos en los asuntos del dinero y el poder, que usemos esa misma astucia para el amor y el servicio.

No podemos servir a los dos señores. El único Señor, que nos ama, nos acoge, nos encamina y nos guía es Dios, el Dios Padre misericordioso, que se preocupa de nuestro bienestar y el de los hermanos. El dinero no puede aspirar a ser Dios, es simplemente un medio para nuestra vida y la de los demás.

Si no somos fieles en la administración de los bienes como medios, cómo vamos a administrar lo que realmente es importante: la vida.

Vivimos para la felicidad compartida, para Dios, no para las cosas, el dinero, el poder y la fama, todo ello es tan efímero que hoy existe y mañana se esfuma, desaparece.